

**Estudios en torno a la producción de sentido a partir de la memoria colectiva en
comunidades negras del pacífico nariñense**

autor

Eduardo Alejandro Córdoba Díaz

asesor

Omar Gerardo Martínez Roa

**Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)
Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades
Programa de Comunicación social
2020**

Índice de contenidos

Resumen	2
Introducción	3
Objetivos de Investigación	4
Objetivo General.....	4
Objetivos Específicos	4
Justificación	5
Marco Teórico - Conceptual.....	7
Memoria Colectiva	7
En torno al conflicto armado	9
Resultados y discusión	11
Conclusiones.....	32
Referencias Bibliográficas.....	33

Resumen

El objetivo de este trabajo es analizar los trabajos académicos producidos en torno a la memoria colectiva y el conflicto armado de las comunidades de la costa pacífica nariñense. Usando una metodología de enfoque hermenéutico mediante la técnica de investigación de archivos, y con la construcción de fichas tipo RAE como instrumento de registro para la recolección de información. Como conclusión podemos decir que la construcción de la memoria en esta zona del país, ha tenido entre sus retos articular factores como la migración y los medios de expresión, desplazamientos culturales de la tradición oral narrativa a los medios escritos, a la música y al teatro, otros trabajos centran sus análisis en la educación y alfabetización como estrategias para deshegemonizar la tradición oral como medio de construcción de la memoria por antonomasia y que ha permitido que no haya una memoria colectiva sólida.

Abstract

The objective of this work is to analyze the academic works produced around the collective memory and the armed conflict of the communities of the pacific coast of Nariño. Using a hermeneutical approach methodology through the files research technique and with the construction of RAE type files as a registration instrument for the information gathering. In conclusion, we can say that the construction of the memory in this area of the country has had among its challenges, articulating factors such as migration and the ways of expression, cultural shifts from the narrative oral tradition to the written media, music and theater. Other works focus their analyzes on education and literacy as strategies to de-hegemonize the oral tradition as a means of construction of memory par excellence and that has allowed there to be no solid collective memory.

Introducción

Una de las dificultades más notables en el ámbito investigativo en torno a las memorias de las comunidades es la dificultad de contar con registros y materiales académicos sobre sus vivencias, testimonios y situaciones de pasado reciente en contexto de conflicto armado y tensiones sociales que limitan la posibilidad de analizar los relatos que se derivan de sus experiencias socioculturales. Este es el caso de las comunidades negras de pacífico colombiano, cuyas memorias han sido poco indagadas, bien por las implicaciones de riesgo que aluden los investigadores al momento de hacer trabajo de campo, y en particular de obtener información de personas que aún manifiestan miedo de hablar sobre hechos perpetrados por grupos armados.

Las siguientes líneas ofrecen un panorama sintético de un conjunto de doce publicaciones académicas e institucionales, selecciones con base en conceptos relacionados con la memoria y el conflicto armado en el contexto de las comunidades negras del pacífico colombiano, con especial atención a la subregión del pacífico nariñense. Este trabajo tiene un alcance descriptivo que ofrece una compilación analítica de los trabajos revisados, que sirven de soporte para aquellos investigadores que opten por conocer e impulsar trabajos investigativos sobre el tema en la región pacífica.

Los resultados de este ejercicio permitieron elaborar una monografía en un escrito narrativo con coherencia argumentativa desde la mirada de los investigadores, y en algunos casos interpretando desde las voces de actores comunitarios. Este se constituyó en un aporte significativo para el proyecto de investigación: *Comunicación y memorias colectivas en torno al conflicto armado y la paz en comunidades negras del Pacífico Nariñense*, del grupo de investigación FISURA del programa de Comunicación Social.

Objetivos de Investigación

Objetivo General

Comprender el sentido de los trabajos académicos producidos en torno a las memorias colectivas y el conflicto armado sobre las comunidades de la Costa pacífica nariñense de Colombia.

Objetivos Específicos

1. Identificar las producciones escritas de las bases de datos y bibliotecas sobre el tema.
2. Seleccionar y organizar el material escrito y digital relacionado con el tema.
3. Analizar, categorizar y sintetizar los contenidos de las producciones priorizadas.
4. Elaboración de un escrito monográfico como informe académico.

Justificación

Sobre el conflicto armado en costa pacífica nariñense se ha producido un cúmulo importante de literatura que se encuentra disperso en bases de datos, bibliotecas, universidades e instituciones. En este sentido, se requiere un ejercicio de compilación, organización e interpretación que ofrezca un estado de la cuestión que contribuya a procesos investigativos sobre el tema. Con base en lo anterior el presente trabajo monográfico resulta relevante para el programa de Comunicación social de la UNAD, en la medida que profundiza sobre la producción de contenidos comunicativos, que para efectos disciplinares se constituye en un ejercicio de análisis de contenidos comunicacionales.

Desde una perspectiva social, esta monografía busca ser un aporte académico y de consulta para establecer el sentido de las diversas producciones académicas e institucionales. El análisis de las producciones servirá como referente para establecer temas y subtemas que pueden aportar a organizaciones sociales e instituciones del municipio de Tumaco que pretendan acercarse a la relación entre memorias colectivas, cultura y comunidades negras del pacífico colombiano.

Esta monografía se inscribe en la sublínea de investigación de Comunicación y desarrollo del programa de Comunicación Social de la UNAD, y toma como objeto de estudio la producción de contenidos académicos e institucionales, para ello se reseñan algunos textos como: Almario, O. (2002). Territorio, identidad, memoria colectiva y movimiento étnico de los grupos negros del Pacífico sur colombiano, Arocha, J., & Rodríguez, S. (2001). Los Culimochos, Bonilla, S. (2013). Las Memorias De Marquelio. Se busca sintetizar estas producciones en categorías, a manera de un breve estado del arte. Con ello se busca aportar con trabajos producidos y divulgados sobre el tema que resultan útiles para el proyecto de

investigación antes mencionado, pero también para otros investigadores y organizaciones sociales.

Marco Teórico – Conceptual

El presente apartado se estructura en dos conceptos centrales: *memoria colectiva* y *conflictos armado*, pero tomando como contexto sociocultural a la costa pacífica nariñense colombiana.

Memoria Colectiva

La memoria colectiva como lo manifiesta el filósofo y sociólogo Maurice Halbwachs precursor en los estudios de este concepto, donde hace referencia a los recuerdos y memorias que atesora y destaca la sociedad en su conjunto, en sus estudios habla de la existencia de una memoria individual que está relacionada directamente con la memoria en grupo encontrándose siempre en constantes cambios. La memoria es siempre social, esto lo indica el hecho de que el recuerdo solo emerge en relación con personas, grupos, lugares o palabras. Los marcos sociales de la memoria se determinan a partir de estudiar los procesos sociales de memorización colectiva, se componen de combinaciones de imágenes, ideas, conceptos o representaciones. La memoria colectiva es compartida, transmitida y construida por el grupo o la sociedad.

Argumenta Halbwachs (1995) en los marcos sociales de la memoria: “Podemos recordar solamente con la condición de encontrar, en los marcos de memoria colectiva, el lugar de los acontecimientos pasados que nos interese. Un recuerdo es tanto más fecundo cuando reaparece en el punto de encuentro de un gran número de esos marcos que se entrecruzan y se disimulan entre ellos.” en la práctica del recuerdo diferentes autores elaboran y reelaboran estos marcos de la memoria. Pero Halbwachs también incluye como contraparte el olvido, que considera como “la desaparición de esos marcos o de una parte de ellos, siempre y cuando nuestra atención no sea capaz de fijarse sobre ellos, o sea fijada en otra parte “la distracción es a menudo la consecuencia de un esfuerzo de atención, y el olvido es casi siempre el resultado de una

distracción” (p. 324) de tal manera que el olvido se constituye en una dimensión importante en las narrativas a través de las cuales se interpretan los recuerdos. Este autor alude afirma que “si bien el olvido o la deformación de algunos de nuestros recuerdos se explica también por el hecho de que esos marcos cambian de un periodo a otro. La sociedad, adaptándose a las circunstancias, y adaptándose a los tiempos, se representa el pasado de diversas maneras: la sociedad modifica sus convenciones”. Halbwachs, M. (2004), aunque para efectos del presente trabajo, el olvido será considerado una variable incidente de la memoria.

Halbwach (1968) describe a la memoria colectiva como el conjunto de memorias individuales que convergen y se pulen a través de la interacción del individuo en varios grupos sociales. Teniendo en cuenta que un individuo no pertenece a un solo grupo social, los pensamientos y modos de ver la cosas serán influencias de la manera de cómo percibe cada grupo la realidad y los recuerdos que se han construido con base a una circunstancia determinada. Es decir, la memoria individual converge con los recuerdos de diferentes personas en diferentes grupos para construir una cosmovisión integrada y concisa de la suma de los elementos individuales memorísticos.

Para Jelin, E. (2001). *De qué hablamos cuando hablamos de memorias. Los trabajos de la memoria, 1-17*. La memoria puede ser abordada desde dos disciplinas: una teórica metodológica, a partir de conceptos desde diferentes disciplinas y la otra desde lo social donde intervienen actores sociales conceptualizaciones y creencias del sentido común, en ese orden de ideas nos habla de un primer eje que se refiere al sujeto de recuerda y olvida, indica quien es, si siempre se habla de un individuo como tal o es posible hablar de memorias colectivas. Y un segundo eje en donde hace una anotación a los contenidos al hecho como tal de recuerdos y olvidos de lo manifiesto o invisible, de lo consciente y lo inconsciente.

En torno al conflicto armado

Basado en el tema de la producción de contenidos académicos en torno al conflicto armado en la región pacífica, en las dos primeras décadas del siglo XX, se puede afirmar que son muchos los contenidos e informes producidos por organizaciones, ONG, medios de comunicación y otras entidades, quienes a pesar del riesgo se acercaron a las comunidades afectadas para obtener información con la cual logran realizar extensos informes, estudios de la situación actual e historias. Estos han sido divulgados por medios periodísticos y académicos a nivel nacional e internacional. Algunos de estos informes no son retornados a las comunidades, y muchas de ellas desconocen sus contenidos, poco se reflexiona a nivel local y regional, pues en su mayoría hacen parte de un requisito institucional.

De acuerdo con el Informe ¡Basta ya! (2013), a pesar de varias acciones negativas del conflicto armado, algunos sectores de las comunidades muestran lo positivo de la gente, quienes han decidido tomar acciones en pro de los suyos y utilizando la mejor herramienta para elaborar un mensaje, o mostrar un diagnóstico, ya sea por medio del arte, de registros fotográficos, fílmicos y de la tradición oral, para de esta manera suplir una necesidad urgente que les permite visibilizar el problema, pero haciendo resistencia por medio de manifestaciones artísticas y culturales, poniendo en escena lo que está sucediendo y llevando a la comunidad a reflexionar.

Por su parte Moreno-Parra (2014), manifiesta que también se han sumado algunas entidades que vienen apoyando proyectos que tienen como eje articulador un trabajo de memoria colectiva sobre la violencia, el conflicto armado y la paz en un pasado reciente y complejo, vivido por las comunidades negras del Pacífico Nariñense. Como muestra fehaciente es el grupo de Teatro por la Paz, que es una iniciativa que surge en el 2008 impulsada por la Diócesis de Tumaco, que congrega a los grupos de teatro “Tumatai”, “Cienpiés” y “Araña”,

conformado por mujeres adultas y jóvenes de distintos barrios de Tumaco. Por medio de la investigación y creación colectiva, éste grupo se propone trabajar el teatro como herramienta de visibilización, sensibilización y denuncia de las graves violaciones a los derechos humanos que tienen lugar en la región del Pacífico nariñense. Sus obras teatrales se estrenan cada año durante la Semana por la Paz, organizada por la Diócesis de Tumaco en las parroquias y colegios del municipio, exponiendo a diversos públicos sus apuestas por la paz, justicia y reparación. En 2014 presentaron la obra “El olvido está lleno de memoria”, y en 2015 “Mi ombligo se queda aquí”, una apuesta hacia la reconciliación consigo mismo, la comunidad y el territorio. De esta experiencia, como de muchas otras existen pocos registros.

La falta de los informes y contenidos académicos sobre la situación del conflicto armado en la costa pacífica nariñense es algo que paulatinamente se viene trabajando por algunas instituciones y personas, entre ellos la Casa de la memoria del Pacífico Nariñense. Este es un lugar de memoria impulsado por la Comisión Vida, Justicia y Paz de la Diócesis de Tumaco, inaugurado el 19 de septiembre de 2013, que recoge más de 15 años de trabajo de memoria con las víctimas del conflicto armado de la Costa Pacífica nariñense. En este lugar reposan algunos textos y referentes bibliográficos para consulta del público en general.

Para este autor, la puesta en marcha de una propuesta que dé cuenta de la producción académica sobre el conflicto armado, las memorias y los procesos de comunicación, será una apuesta transversal al proceso de fortalecimiento de las iniciativas de memoria en Tumaco. La producción de contenidos académicos en torno al conflicto armado en la región pacífica nariñense es de vital importancia para el registro de la memoria y entender la realidad que viven las comunidades, y las causas de la fractura del tejido social en su cotidianidad.

Resultados y discusión

El presente apartado logra reseñar doce (12) trabajos académicos distribuidos en: siete artículos científicos, tres tesis de pregrado, dos tesis de posgrados. Los temas encontrados trabajan sobre las relaciones entre identidad cultural de las comunidades negras, memorias colectivas y procesos etnoducativos. Algunos aluden al contexto del conflicto armado, otros dejan de lado esta variable y se concentran en experiencias personales u organizativas. No obstante, se logra hacer un ejercicio de análisis de cada texto consultado para ofrecer un panorama reflexivo y diverso sobre el tema.

Un primer texto de Oscar Almario (2002) es el artículo: “Territorio, identidad, memoria colectiva y movimiento étnico de los grupos negros del Pacífico sur colombiano: Microhistoria y etnografía sobre el río Tapaje”, parte de un estudio de caso donde evidencia la génesis de la memoria histórica y la construcción de la memoria colectiva en el pacífico sur. En este escrito enfatiza sobre el proceso de fortalecimiento de la identidad cultural de las comunidades asentadas en esta región de Colombia. El autor se pregunta por qué la memoria histórica del Pacífico colombiano es tan fragmentada y dispersa. Se concluye que una de las razones de esto se debe a que la tradición oral desde la cual se fundamentan sus historias y relatos han tenido que redefinirse incorporando elementos modernos y contemporáneos (como la historia oficial, la escritura y la homogeneidad lingüística), para fortalecerse y prevalecer. Por otra parte, esta tradición se articula con discursos nacionales y globales para fortalecer la legitimidad de sus memorias colectivas como movimiento étnico. Paralelo a esto se observa una práctica de complementariedad entre el discurso desde las comunidades asentadas en los sectores rurales y el discurso impulsado por el movimiento étnico, que se fortaleció posteriormente con la incidencia del artículo transitorio 55, la ley 70 de comunidades, la titulación colectiva y la

organización de los consejos comunitarios. Almario concluye que la memoria de estas comunidades ha tomado como centro de referencia la conjugación de discursos “premodernos” de sus propias tradiciones, del discurso de movimiento étnico y de otros discursos modernos y capitalistas, con los cuales han logrado establecer las mediaciones, ajustes e interacciones en diversos sentidos con los cuales se han construido sus historias, identidades y discursos.

El artículo de Almario aporta una mirada pertinente sobre la creación de la memoria histórica y colectiva en los grupos de pacífico desde el movimiento étnico y desde las comunidades rurales, quienes, a pesar de ser coterráneos, plantean dos puntos virtualmente opuestos en sus discursos sobre la identidad y sus memorias pero que logran complementarse. El aporte a la memoria y la cultura que hace este texto está en la comprensión de cómo se forma, cómo se organiza y cómo se relacionan los diversos discursos sobre las memorias y las identidades de las comunidades del pacífico sur de Colombia.

Por su parte Jaime Arocha Rodríguez (2001) en su artículo “Los Culimochos: Africanías de un pueblo eurodescendiente en el pacífico nariñense. Este artículo está dentro de la obra: *Piel Mulata, Ritmo Libre: Identidad y Relaciones de Convivencia Interétnica en la Costa Norte de Nariño, Colombia*”, muestra que la autopercepción, la percepción de los alrededores y la creación de una cultura colectiva de un pueblo que se autoproclama de diferente ascendencia étnica, más basada en los antiguos europeos y por la que explican su diferente piel, es el punto de encuentro principal en esta obra que, hace una clasificación temprana de los culimochos. Este pueblo (los culimochos) se consideran diferentes a los demás habitantes de la costa pacífica por el color de piel, sin embargo, han adquirido las costumbres de la cultura afrodescendiente del pacífico tanto de la subsistencia como del ocio: Pescan, fabrican y tocan marimbas, etc. Una historia no muy corroborada por los archivos bibliográficos del Archivo Central de Cauca, de

una llegada anterior que la de Cristóbal Colón a América muestra las creencias diferenciadas de esta comunidad. Los culimochos tuvieron que enfrentarse a varios cambios estructurales de su tradición, su cultura laboral y entre otras cosas. Por ejemplo, el hecho de que los antiguos culimochos hayan trabajado el oro a partir del trabajo de los negros de antaño se vio truncado cuando los negros empezaron a reclamar su libertad, dejando las minas abandonadas y por esta razón, el sustento de los culimochos mutó lentamente hacia la pesca. La cultura de aislamiento también se empezó a ver truncada cuando tuvieron que estrechar lazos con el ahora, pueblo libre. Pero si hay algo que une a estas dos localidades es la presencia del conflicto armado colombiano, que exilió por igual a afrodescendientes y culimochos, al final encontrándose en Bogotá para relatar, desde sus propios puntos de vista, la guerra como tal y cómo se identifican, donde la presencia de culimochos no identificados como "negros" es significativa.

En su artículo, Arocha muestra una realidad en la identidad del pacífico. Al abrirle la puerta a la cosmovisión de otras culturas que no sean particularmente poseídas por las negritudes da un esbozo acerca de lo que es el conflicto cultural que se manifiesta entre los habitantes con diferente color de piel, a pesar de la ironía de que ambos tengan unas prácticas económicas y de ocio bastante similares. En el punto de convergencia que se describe entre ambos pueblos se puede apreciar de manera general que, a pesar de sus diferencias, ambos sufrieron con los mismos conflictos armados, pero lo que cambia es la forma de percibirlos e interiorizarlos.

El autor concluye que con una identidad fragmentada entre afrodescendientes y Culimochos, es necesario tener ambas bases de memoria producidas por los pueblos, porque igual es necesario visibilizar que los pueblos del pacífico colombiano no exclusivamente

afrodescendientes y así mismo, las poblaciones aledañas hacen parte de la construcción de las memorias colectivas y la cosmovisión local.

El aporte a la memoria y la cultura que hace este texto está en la comprensión de cómo se forma, cómo se organiza y cómo se relacionan los diversos discursos sobre las memorias y las identidades de las comunidades del pacífico sur de Colombia. La región pacífica no solo se compone de afrodescendientes, sino que hay que incluir las culturas aledañas, por más que éstas no apuesten por el mestizaje. ofrece una mirada al interior de la historia de los culimochos y se guarda un apartado para hablar de la actualidad de los ellos mismos, quienes por culpa de la violencia han tenido que sacrificar terrenos y tradiciones. La razón conflictiva entre libres y culimochos deja entrever y deducir que la falta de una identidad general de los dos pueblos hace que se contrarresten los intentos de construcción de una memoria colectiva. Y es que ¿Cómo escribir la historia de un pueblo roto en dos, cuando las miradas son tan distintas? El artículo, en su brevedad resulta pertinente para analizar entre líneas el fenómeno de la construcción desordenada de una memoria colectiva.

El escrito de Bonilla (2013) "Las Memorias De Marquelio: Estudio De Caso De Una Víctima Del Conflicto Armado En La Costa Pacífica Nariñense", se enfoca en la elaboración de un escrito de carácter narrativo donde Marquelio es el anfitrión de recuerdos, de los sucesos más relevantes dentro del cambio cultural y generacional de la entrada de los grupos armados ilegales, y de su posterior confrontación con el ejército estatal. Marquelio era un habitante de un municipio cercano a Tumaco, propiamente en la vereda "La Capilla" del municipio del Charco, que se vio obligado a emigrar hacia la ciudad de Cali por culpa del desplazamiento forzoso del que fue víctima. En la primera parte, el protagonista principal, Marquelio describe

cómo era la vereda donde él vivía haciendo un recorrido geográfico de la zona y relata a que se dedicaba y que hacía en este lugar.

Marquelio hace una descripción de cómo es la música que se escuchaba en El Charco, especificando una vez más que el recorrido desde La Capilla hasta el charco es en lancha. Cuenta que la música es muy tradicional y que él aprendió a tocar la marimba y los sones propios de la región. Como conclusión se puede inferir que los recuerdos de Marquelio integran el futuro ya pasado del pasado de los acontecimientos, este tiempo ha generado nuevas sensaciones, interpretación, juicios y otras opiniones, que tal vez han alterado los acontecimientos, ya que el recuerdo es una imagen de lo que sucedió no el suceso como tal.

El conflicto armado hace que se construya una memoria colectiva con base en las experiencias de otros campesinos, es una memoria selectiva porque solo presenta algunos rasgos del pasado que, según sus intereses, necesidades del presente y los marcos sociales de los cuales se piensa hoy, marcos sociales que han cambiado y que quedan en el recuerdo, así como aquellas actividades que a diario realizaba Marquelio, la agricultura, la peluquería y la pesca. La música y la tradición oral como vehículos de memoria, que permiten mantener una territorialización simbólica individual y colectiva, es decir conservar el arraigo al territorio desde el destierro, la música y la tradición oral pues se convierten en dos elementos importantes para la transmisión de la cultura y la memoria.

El aporte que tienen “las Memorias de Marquelio” es el hecho que este relato permite conocer una perspectiva más amplia de los actores inmersos en el conflicto armado a lo que nos presentan los medios masivos de comunicación, este relato aporta en el proceso de duelo y significación de todo aquello que esta persona pierde al ser desterrados de su territorio

accediendo a la construcción de historias y memorias alternas impidiendo que queden en el olvido.

Castillo Guzmán (2016) en su artículo “Etnoeducación afro pacífica y pedagogías de la dignificación”, trata de fortalecer las raíces locales de los habitantes del municipio de Tumaco. a través de la etnoeducación (Educación enfocada a mantener viva la tradición de un pueblo y que refuerza las raíces locales) en la costa pacífica, particularmente en Tumaco, ha tenido muchos reveses en su implementación, por ejemplo, el hecho de que solo se pueda llevar a cabo en las escuelas y en razón de la crisis humanitaria. Ha tenido que adaptarse a las necesidades y seguridad de sus habitantes para que puedan asistir jóvenes y adultos en aulas rurales los fines de semana por jornadas enteras, en las mismas instalaciones que de lunes a viernes estudian sus hijos, sobrinos, nietos y vecinos.

El destierro y las amenazas son parte de la memoria del colectivo que, a pesar de haber una ley que declare su hegemonía en tierras (Ley 70), no se pueda reclamar como tal, tanto por las tierras de cultivo lícito (palma de cera), como los del cultivo ilícito (Coca), lo que dificulta aún más los procesos de etnoeducación. Dentro de las estrategias que se encuentran para favorecer la etnoeducación está combatir el analfabetismo en los adultos para lograr usar la lectoescritura como herramienta de conservación cultural y la producción de escritos (Biográficos y literarios) de los etno-estudiantes como una ganancia y además una forma de evaluar el proceso de la etnoeducación, alfabetización y conservación cultural. La etnoeducación no solamente es un recurso educativo sobre lo tradicional, sino que también es una herramienta de fortalecimiento cultural de un pueblo, enseña a un pueblo a conservar valores, Guzmán tenía como meta no solo alfabetizar sino proveer espacios y herramientas donde el aprendizaje sea el vínculo de conservación de saberes de cada persona, incluyendo sus

propias vivencias y cosmovisiones. Cuando culminó el proceso del etnobachillerato los egresados a manera de regalo de grado, Guzmán les regaló una copia del libro “Litoral Recóndito” texto que puede contribuir a los procesos de resiliencia que se requieren para tramitar la larga travesía de invisibilidad, marginalidad y conflicto armado a las que han estado expuestas las comunidades descendientes de la diáspora africana en Colombia.

La reflexión y comentario a propósito de Castillo Guzmán con respecto a ese gesto de regalar un libro al final del curso es que una vez las personas han aprendido los fundamentos teóricos de la alfabetización, ahora hay que usarlos en el propio contexto como una herramienta inspiradora que ayude a crear y conservar los nuevos escritos que seguramente vendrán con una carga emocional y política muy fuerte pero que visibilizará en una gran medida los puntos más críticos de la memoria colectiva, a la cual los etnoaprendices estarán aportando. Desde una perspectiva crítica y conclusiva se ha dicho que no es un imperativo tratar de reemplazar la tradición oral, solamente se trata de equilibrar las cargas de producción, para lograr un producto de sencilla disponibilidad que construya a la solidez de la memoria colectiva. Es en este sentido que la tradición oral puede combinarse (como ya se ha visto) con la tradición escrita, y es la labor de un investigador tratar de que eso suceda de la forma más estable, estructurada y objetiva posible. Para forjar una memoria colectiva es necesario apelar a las memorias individuales, pues la memoria colectiva es una red interrelacionada de memorias que más que establecer un conocimiento enciclopédico de un asunto/evento trata de reconstruir las prácticas, tradiciones y cosmovisión de un pueblo.

Betancourt, Foncillas y Guerrero (2018) en su artículo “Prácticas de memoria y paz de las víctimas del conflicto armado en Tumaco (Nariño)”, dentro de la obra “La Colombia del posacuerdo: Retos de un país excluido por el conflicto armado” recogen por escrito prácticas de

memoria de la población víctima del conflicto armado de entre 1999 y 2015. Se identifican 15 tipos de prácticas diferentes, que además se describen y se categorizan entre práctica pública y práctica privada. Entre esas prácticas se encuentran la oración (religiosa), reuniones sociales íntimas de cada aniversario de los difuntos, composición y recitales de poesía, marchas y últimamente la creación de la casa de la memoria en el municipio de Tumaco. Una de las razones que da el texto para la poca difusión de las prácticas de la memoria histórica es el hecho de que aún, en el momento de su publicación, existan grupos armados en la zona que limiten las representaciones públicas de los actos culturales memorísticos, pero eso no ha coartado el deseo de las víctimas de dignificar a los difuntos, contando sus historias y relatando de que no mataron a una persona... mataron a una madre, a un padre, a un hijo o un hermano (con toda la carga emocional, semántica y familiar que eso conlleva), ni tampoco el deseo de hacer llegar justicia a todos los actores (Guerrilleros, paramilitares y estado) dentro del conflicto que a su manera hicieron o facilitaron el sufrimiento de los líderes y sus familiares ni tampoco a su anhelo de ser reparados como pueblo ni como cultura.

Es preciso decir que Betancourt, Foncillas y Guerrero han podido hacer una clasificación del material auténtico que hasta la época estaba disponible es un trabajo que pone a disposición todas las prácticas de construcción y manutención de la memoria histórica, el que representa uno de los aportes más organizados y estructurados hasta el momento, teniendo en cuenta varios puntos de vista personal que convergen en un ideario más global dentro del pacífico sur de lo que significan y representan esas prácticas.

Un comentario que se puede hacer acerca del trabajo de Betancourt, Foncillas y de guerrero acerca del material recolectado y su posterior clasificación provee un amplio margen de contexto significativo en la comprensión de la tradicionalidad tumaqueña, que en sí misma

es concordante con el desarrollo de los procesos que la población ha vivido y que son la muestra de que la memoria no sólo es un instrumento de evocación de recuerdos, sino que la memoria es un instrumento de reivindicación, sobre todo, cuando se trata de darle una resignificación a los muertos, que no cumplían solamente un rol utilitario sino también un rol familiar que a partir de su partida siempre permanecerá vacío, y es justamente lo que estas prácticas de memoria colectiva quieren demostrar.

Aunque, por otra parte -transitoria-, un ideal es no demeritar la tradición oral sino alentarla en el marco de balance. Por ejemplo, teniendo en cuenta de que la identidad cultural de los habitantes de Tumaco se encuentra debilitada. Dado que el texto se enfoca en la clasificación de diversos materiales y prácticas de memoria histórica y colectiva, el aporte que hace es increíblemente significativo, por su clasificación y también por el material que presentan (así sean fragmentos). Además de que contextualiza la producción de ese material y además recoge testimonios en torno a los procesos de creación de la memoria colectiva y por si fuese poco, también provee un marco teórico sobre el cuál abordar los conceptos de memoria histórica, memoria individual y memoria colectiva.

Clara Patricia Pantoja Bohórquez (2014) en su artículo “Impactos, resistencias y tensiones de las comunidades afrodescendientes del Pacífico colombiano al interior del conflicto armado interno: análisis desde la reconstrucción de memoria histórica”, presenta un análisis de las resistencias, impactos y tensiones de dos Comunidades Afrocolombianas que habitan el Pacífico Colombiano, que han sido víctimas colectivas del conflicto armado interno que vive el país. Los casos fueron reconstruidos a partir de un proceso de Memoria Histórica implementado en la región Pacífica del departamento de Nariño durante los años 2011 y 2012, en el cual se desarrolló un ejercicio riguroso de investigación-intervención de carácter

cualitativo y participativo, que después fue sistematizado y validado con las comunidades. El tema adquiere relevancia en la actualidad, dado el discurso de posconflicto que viene instalándose en Colombia y el impulso que, tanto a nivel institucional como por parte de la sociedad civil, se les otorga a las iniciativas de memoria, como herramienta para los procesos de verdad, justicia y reparación de las víctimas.

Es posible concluir que acciones como el interés de conocer los mecanismos jurídicos y legales para su exigibilidad y restablecimiento, son una manifestaciones de que los hombres y mujeres de estas comunidades han asumido la participación y el trabajo en los colectivos como una forma de resistencia que les permite mantenerse en sus territorios y confrontar a los actores armados, y buscando alternativas para reconstruir la memoria histórica, como herramienta para la verdad, esta población está dispuesta a hacer reparada de diversas maneras, resistiéndose a dejar sus tierras por el conflicto armado y las plantaciones de cultivos ilícitos rescatando su historia mientras viven en el olvido y la impunidad.

En cuanto a los procesos de Memoria Histórica y las historias construidas y compartidas en cada caso emblemático de este análisis, puede concluirse que estos ejercicios vehiculizan la resignificación de los hechos y en esta medida contribuyen a la reparación simbólica, la visibilización de la verdad desde las voces de las víctimas y su dignificación, que durante los eventos, y aun después de los hechos violentos, continúan siendo sometidas al señalamiento y la estigmatización en el ámbito subregional y en los contextos locales. Son espacios que permiten a la comunidad ser escuchados fortaleciendo el tejido social y comunitario recuperando de cierta manera la confianza entre familias y miembros de las comunidades. En términos generales este análisis de memoria histórica realizado en la región del Pacífico nariñense el cual ha sido muy golpeado por el conflicto armado, puntualmente en las

comunidades de San José de la Turbia(municipio de Olaya Herrera) y la población de Iscuandé (municipio de Santa Bárbara – Iscuandé) municipios que en muchos casos han violado los derechos humanos, se utilizó herramientas como la indagación, descripción análisis e interpretación para avanzar en la reconstrucción de una memoria colectiva desde sus habitantes donde puedan aportar a la transformación social, concluyó con un informe y un video para cada uno de los casos emblemáticos, información que se entregó a la comunidad para su aprobación.

Por otro lado, el trabajo de grado de Luisa Fernanda Larios (2018) “Identidad, memoria y arte popular: una mirada al Centro cultural afro en el municipio de Tumaco”, aborda el tema de la identidad de la población tumaqueña pasa por varias etapas y se desprende de varios factores. Lo más destacable de estas etapas es el hecho de partir del núcleo de la identidad afro pacífica: Los valores y los antivalores, donde los valores explican la parte positiva de sus habitantes, y los antivalores dan cuenta de la discriminación, a veces hasta de carácter ancestral, que se ha llevado a ese pueblo. Una parte importante de los valores es reconocerse como un pueblo libre, que ya no responde a las ataduras de los antiguos amos y que además han encontrado sus propias tradiciones y cosmovisiones como la danza y la música. En esta medida, el arte es un medio para satisfacer una necesidad social, y dado que no hay un apoyo estatal que permita que esta necesidad pueda verse satisfecha, es necesario adecuarla para que pueda ser producida, distribuida y consumida; razón por la cual las festividades locales se constituyen como centros de acopio cultural local. Así mismo, este tipo de arte no solo funciona como entretenimiento sino que al mismo tiempo provee de material para la construcción y conservación de la memoria, pues que el arte también cuenta historias y este concepto converge con la resistencia en sí misma, porque la resistencia, en términos de memoria colectiva, es recordar el pasado para transformar el futuro, y cuando se habla de eso en un marco donde la

violencia es el eje, se habla de una transformación universal, pertinente y permanente de las realizaciones para transferirlas cada vez más al arte, que a su vez, generará más recuerdos de la memoria local.

Larios proporciona al lector una lectura desde tres ejes que se deben tomar en cuenta cuando se habla de memoria colectiva: Un marco teórico sólido acerca de qué es la memoria colectiva, la resistencia y el arte. En un segundo lugar, aporta con material testimonial y tangible acerca de la cosmovisión tumaqueña que permite ver al lector cómo está fundamentada y da un acercamiento más íntimo a cómo es esta cosmovisión desde el interior. Un ejemplo de esto son las ilustraciones en las que se puede ver que ellos se ven como un grupo de personas diferentes a las demás y se dibujan en familia, mayoritariamente negra, mientras que dibujan a los foráneos primordialmente rubios y de ojos claros, lo cual puede interpretarse como una metáfora de lo que se expuso anteriormente sobre los pueblos “blancos” y “negros” del pacífico. Pero no solamente eso, la lectura de Larios tiene como conclusión que los medios de conservación de la memoria son más concordantes con la tradición milenaria, es decir, se apela más a la tradición oral, a los cánticos y los bailes, que tienen una base más arraigada a lo ancestral y proveen más soporte para hacer la afirmación que de que la hegemonía de la tradición oral es un limitante para la conservación de material tangible de la memoria colectiva en el municipio de Tumaco.

Pero a pesar de que la cultura de la tradición oral la principal fuente de relatos y material de la memoria colectiva en esta población, se trabajan arduamente para hacer una recolección de material tangible de memoria colectiva de otras fuentes. Dentro de las estrategias de recolección de información que más han servido como un centro de acopio es la creación de la casa de la memoria en el municipio de Tumaco. En una iniciativa de la Diócesis de Tumaco, articulada con la ley 1448 se encuentra la creación de la Casa de Memoria Histórica en la que

cuyos objetivos se encontraba la recopilación de material victimizante (según como lo entiende esa ley: Documentos y testimonios) en los que se relatará cómo ha sido el proceso de la violencia con el fin de conocer la historia y de no repetirla, y además de fomentar el "consumo" de este material y la investigación de nuevos materiales para agrandar el grueso de los archivos ya existentes. Como valoración se puede decir que dentro de lo que se ha podido aportar están las bases teóricas de qué es la memoria histórica, varios textos y la consagración de la poesía local de la mano de Yolima Palacios, que a través de este arte construye memoria. Así, con fuerte cimiento legal, cultural, participativo y reivindicador, la meta de dignificar la memoria colectiva del municipio de Tumaco se ve en un producto tangible, público y de libre acceso para todos. Se resume cómo fue la articulación de este proyecto de la casa de memoria en Tumaco.

El trabajo de Hoffmann (2000) "La movilización identitaria y el recurso a la memoria (Nariño, Pacífico colombiano)", señala que la identidad de un pueblo es importante para la creación de una memoria colectiva que secunde el carácter y el valor de sus habitantes. Es por eso que la construcción identitaria es un paso fundamental antes de tan siquiera hablar de la construcción de una memoria colectiva. En el caso del pacífico nariñense hay dos pueblos que son diferentes en su piel, similares en su comportamiento, que son los Libres (negros) y "Culimochos" (blancos) que tienen un origen tan diferente. El pueblo libre surge de la liberación de los esclavos afrodescendientes y los "Culimochos" (hasta el tiempo de publicación del artículo) no posee un origen claro en lo público, y los últimos descendientes (junta de herederos) guardan celosamente los archivos de creación de la comunidad. Entre tanto, la memoria, una vez construida (pero fragmentada) la identidad, puede empezar a desarrollarse, pero aún hay resistencia de pasar la tradición oral a literatura escrita. Rescatar la memoria e identidad de estas poblaciones no es fácil, son los copleros y los decimeros los encargados de mantener la tradición

oral viva, la memoria colectiva se transmite según procedimientos de reconstrucción generativa la narrativa es fundamental y otorga a la memoria una gran creatividad, y en la que además cuentan el pasado y satirizan el presente, pero el pueblo aún está en la lucha contra la hegemonía intelectual blanca para empezar a producir su propio material escrito, el cuál seguro ayudará a mantener y desarrollar la memoria colectiva a mayor escala.

Hoffman concluye que en el Pacífico colombiano la memoria se elabora en una dialéctica entre intereses individuales y estrategias colectivas de orden práctico para asegurarse el control de territorios, también político para constituirse como actor político sobre bases étnicas y de orden casi afectivo sentirse negro y reivindicarlo, para la recuperación de una memoria del territorio que alimente la construcción de una identidad étnica negra.

Procesos que implican un trabajo de innovación asumido en la interacción entre líderes y poblaciones rurales, tanto en el contenido como en las modalidades de transmisión de la memoria. Mediante reuniones y mingas introducen modos de comunicación que deciden nuevas jerarquías obligando así a entablar un diálogo entre mundos que tendían a ignorarse como los blancos y negros, aunque hoy en día esta dinámica está lejos de obtener frutos se cree que es el inicio para el desarrollo de estos pueblos.

A pesar de que el texto pueda parecer anacrónico en un principio, es importante el aporte que hace al desarrollo y manutención de la memoria histórica del municipio de Tumaco. Explora de manera más detallada y concisa el conflicto interno entre el pueblo blanco y el pueblo negro tumaqueño, además de varios aportes clave en la historia de ambos. Además, aporta más fortaleza a la teoría del resquebrajamiento identitario y su influencia a la falta de concentración de la memoria histórica del municipio de Tumaco.

En la tesis de Ramírez (2011), titulada “Fortalecimiento de la identidad cultural y los valores sociales por medio de la tradición oral del pacífico nariñense en la Institución Educativa Nuestra Señora de Fátima de Tumaco” plantea un estudio cuyo objetivo es proveer bases para fortalecer la identidad local en niños de la Institución Educativa Nuestra Señora de Fátima de Tumaco. Para eso se llevan a cabo varios talleres con componentes tipo tarea y que animaban a los participantes a fortalecer la producción escrita, pero sin desconocer la importancia de la producción oral de narraciones en las que cuenten sus percepciones, hallazgos y la retroalimentación de los talleres en sí. A lo largo de 13 talleres (11 actividades más la introducción y cierre) talleres los estudiantes fueron guiados a la escritura y la producción en donde en varios talleres los temas elegidos por los mismos estudiantes fueron enfocados en la violencia. Cabe recalcar la muestra del estudiante 8º que hace, con sus compañeros, un poema inspirado en la violencia. Para Ramírez, los medios de expresión y comunicación deben ser concordantes con el espacio y lugar, por eso también al final se encuentra una propuesta que mezcla lo virtual, lo oral y lo escrito para establecer y crear una plataforma en la que la autoeducación de esa institución educativa pueda expresarse, lo cual pone los cimientos para una nueva forma de expresión en la que la ciudadanía pueda empezar a construir memoria colectiva de una manera más inclusiva con otras formas de expresión.

El comentario coherente y evidente es que los medios de comunicación son, en un principio, los centros de acopio en donde la memoria puede construirse y si es consumida por un colectivo, esa memoria se irá transformando y purificando cada vez más. Teniendo en cuenta que en lecturas anteriores se había plasmado la idea de que el medio de conservación tradicional es mayoritariamente la tradición oral, es menester que para la fabricación de un sustento memorístico colectivo se cuente con la ayuda de herramientas más modernas y por supuesto,

llamativas para las nuevas generaciones que también tiene que plantear y también tienen que opinar frente al asunto. Pero el aporte de Stella Ramírez es el hecho de aportar un poema colectivo acerca de la violencia, lo cual coopera con la investigación de material producido por Tumaco en torno al conflicto armado, y el hecho de que hayan participado varios jóvenes hace que la lectura de cómo perciben ellos la guerra sea un poco más manejable y entendible.

A manera de conclusión de este artículo: A pesar de que se pueda pensar en un principio que intervenir en las prácticas de memoria es ser invasivo con la cultura, también debe considerarse que la ayuda que prestan estudios de este tipo es valiosa porque ayuda a maximizar las oportunidades y los medios de expresión que el pueblo ha tenido, ampliando el espectro de alcance de memoria y motivando a que más gente muestre sus propios pensamientos en torno a su contexto más inmediato para aportar una mirada más al banco memorístico de Tumaco, lo que al final agrega mucho más contexto y objetividad sobre la construcción de memoria colectiva.

Wolf, Salazar y Camelo (2018) en su trabajo de investigación “Dinámicas territoriales de la violencia y del conflicto armado antes y después del acuerdo de paz con las Farc-EP. Estudio de caso: municipio de Tumaco, Nariño” dan claridad acerca de cuáles han sido los movimientos que los todos los grupos actores del municipio de Tumaco y cercanías, incluyendo a los grupos que se alzan en armas, han tenido en las últimas décadas. En el escrito se distinguen seis momentos claves agrupados de estas maneras: Primer momento de la dinámica territorial del conflicto armado y la violencia en Colombia: 1990-1999, Segundo momento de la dinámica territorial del conflicto armado y la violencia en Colombia: 1999-2003, Tercero momento de la dinámica territorial del conflicto armado y la violencia en Colombia: 2003-2006, Cuarto momento de la dinámica territorial del conflicto armado y la violencia en Colombia: 2007-2013,

Quinto momento de la dinámica territorial del conflicto armado y la violencia en Colombia: 2013-2016 y sexto momento de la dinámica territorial del conflicto armado y la violencia en Colombia: 2017-Actualidad. A pesar de que todos los momentos pueden ser resumidos entre toma y retoma, un análisis más certero y conciso podría manifestarse así: *Momento 1*: Actividad criminal, relativa al narcotráfico por dos de los históricamente más grandes carteles de Colombia: Cartel de Medellín y Cartel de Cali. *Momento 2*: Control por parte de grupos paramilitares, estando la AUC a la cabeza, pero con fuerte presencia de la guerrilla Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). Lo cual deja entre enfrentamientos asiduos y a menudo, en los que la población civil se ve más afectada. *Momento 3*: Desmovilización de los grupos paramilitares y unas FARC disminuidas que sirvió para que disidentes y desertores de las FARC se reagrupan en bandas criminales. *Momento 4*: Bandas criminales más organizadas. Ya se reconocen a bandas como “Los Rastrojos”, “Los Urabeños” Ejército Revolucionario Popular Antisubversivo de Colombia (ERPAC). Una debilidad FARC ejercen poco control, pues las acciones gubernamentales las han dejado muy debilitadas como para luchar por control territorial. *Momento 5*: Ocurre en paralelo con las conversaciones de las FARC con el gobierno Santos, en los que las FARC ya tienen casi nulo control y accionar sobre la zona, dejando que el ELN sobresalga con saboteos a la infraestructura petrolera de la región y convirtiéndose en el grupo armado con más relevancia para la región. *Momento 6*: Asentamiento de los desmovilizados de las FARC en el marco de la implementación de los acuerdos de paz, lo que garantiza mayor inversión estatal en seguridad y con bandas criminales más débiles, se puede hablar de una pacificación moderada de la zona.

A pesar de ser momentos diferentes, los autores concluyen en que todos los momentos tienen coincidencias en el actuar territoriales. Los grupos dejados son ocupados por el siguiente

grupo al mando con sus propias leyes y sus propios actos de violencia, entre los que se incluyen el asesinato, el hurto y el narcotráfico, así mismo, se y denota una fuerte estigmatización que va ligada al asesinato: Si alguien tiene indicios de ser un simpatizante de una fuerza contraria, sería ejecutado. La relevancia de este texto al aporte de este estudio monográfico es más en la forma de representar el contexto del que se está hablando. Después de una lectura de este texto es natural pensar por qué la violencia es un aspecto importante en la construcción y manutención de la memoria colectiva y es que el hecho de haber nacido, crecido y muerto en violencia moldea las cosmovisiones locales mostrando qué es lo que viven y qué es lo que les ha dejado.

Basado en el tema de la producción de contenidos académicos en torno al conflicto armado en la región pacífica, en las dos primeras décadas del siglo XX, se puede afirmar que son muchos los contenidos e informes producidos por organizaciones, ONG, medios de comunicación y otras entidades, quienes a pesar del riesgo se acercaron a las comunidades afectadas para obtener información con la cual logran realizar extensos informes, estudios de la situación actual e historias. Estos han sido divulgados por medios periodísticos y académicos a nivel nacional e internacional. Algunos de estos informes no son retornados a las comunidades, y muchas de ellas desconocen sus contenidos, poco se reflexiona a nivel local y regional, pues en su mayoría hacen parte de un requisito institucional.

Quiñones en su texto “Relato etnográfico de la casa de la memoria de la costa pacífica nariñense” (2017) plantea como esta es una iniciativa de la Diócesis de Tumaco, articulada con la ley 1448 se encuentra la creación de la Casa de Memoria Histórica en la que cuyos objetivos se encontraba la recopilación de material victimizante (según como lo entiende esa ley: Documentos y testimonios) en los que se relata cómo ha sido el proceso de la violencia con el fin de conocer la historia y de no repetirla, y además de fomentar el "consumo" de este material

y la investigación de nuevos materiales para agrandar el grueso de los archivos ya existentes. Dentro de lo que se ha podido aportar están las bases teóricas de qué es la memoria histórica, varios textos y la consagración de la poesía local de la mano de Yolima Palacios, que a través de este arte construye memoria. Así, con fuerte cimiento legal, cultural, participativo y reivindicador, la meta de dignificar la memoria colectiva del municipio de Tumaco se ve en un producto tangible, público y de libre acceso para todos. En el texto “Quiñones” enfatiza en la obra de Yolanda Palacios, pero concluye de esta manera:

la casa de la memoria de la costa pacífica nariñense, es un lugar en donde convergen diferentes entes sociales, organizaciones estatales y Ong, para dimensionar la labor realizada por la diócesis de Tumaco en dignidad de las víctimas del conflicto armado, visibilizar los estragos de la guerra, y hacer un llamado a la sociedad en general, para tomar conciencia que la construcción de la memoria histórica es un trabajo grupal. y este trabajo de investigación, es un aporte etnográfico para la comunidad participante, y divulgar el trabajo ante el grupo de mujeres tejiendo vida y la casa de la memoria, es una de mis responsabilidades éticas (p.33)

La relevancia de este texto es la importancia que tiene conocer cuáles son las estrategias sólidas que se han empezado a llevar a cabo para que la memoria colectiva deje de estar en un lugar hegemónico para ser transferido a las masas ya sea como museo o como material de consumo que puede ser aprovechado por todos los habitantes. De manera concluyente, todas estas estrategias, que van desde la educación, la migración de la tradición oral hacia la escrita y la creación de entidades que puedan servir como centro de acopio, se está empezando un camino

donde la tradición está entrando en dinámicas diferentes, pero más aprovechables para un consumo en pro de la contextualización y conservación de la memoria colectiva tumaqueña.

En su artículo “Escenarios de terror entre esperanza y memoria: Políticas éticas y prácticas de la memoria cultural en la Costa pacífica colombiana”, (2007) Catalina Cortés parte preguntándose acerca de la importancia del contexto de la violencia en las producciones acerca de las poblaciones que han sido afectadas de una u otra manera por ella. Para ello toma como referencia la ley 70 de 1993 que les otorgó a las comunidades del pacífico, sistemas organizacionales autónomos para enfatizar en la resistencia comunitaria contra la violencia y sus productos.

En su recorrido por las muestras de la guerra y su impacto en el pacífico afrodescendiente colombiano se ha topado con la identidad como el ánimo son estados de conciencia resquebrajados debido a los procesos mismos de la guerra: Desplazamiento, asesinato, ocupación forzada de territorios, corrupción, narcotráfico y abandono que han permeado en un porcentaje importante de la población, que conciben su existencia en torno a la violencia que les tocó vivir. Pero gracias a la ley 70 de 1993, se han visto estrategias que buscan minimizar el peso de conflicto. Por ejemplo, una de las estrategias usadas para poder disminuir el desplazamiento masivo a grandes ciudades es hacer micro desplazamientos controlados a lugares cercanos, para evitar el abandono de tierras y cultivos al menos en su totalidad, para ser recuperados con el tiempo y continuar con el trabajo agrario. Esa autonomía que da la ley se ha convertido en un pilar importante dentro de la organización y reorganización de la población habitante del pacífico colombiano.

En el caso particular del municipio de Tumaco, los testimonios que fueron recuperados gracias a talleres realizados por la organización Proceso de Comunidades Negras PNC, dan

cuenta de que, a pesar de que se cuente con una historia y tradición ricas, como, por ejemplo, los saberes no científicos e historias, es más importante para los habitantes la óptica que tienen por ser víctimas del conflicto armado. Estos talleres se hicieron con la intención de recuperar información de lo que estaba pasando para poder hacer una proyección del futuro de estas comunidades. Cabe destacar que, junto a Tumaco, participaron los municipios de Bojayá y Buenaventura, pueblos azotados por el conflicto.

La autora concluye con dos cosas: Planteando interrogantes con respecto al presente del pacífico colombiano (al menos el presente del 2007), así como insistir en el estudio de las políticas de justicia y reparación, en las que la historia de este pueblo pueda enriquecerse y que cada estudio que se pueda hacer al respecto será un pilar fundamental al momento de lograr una reparación sólida, estable y satisfactoria de estas poblaciones por parte de sus verdugos.

La mirada, desde la óptica de la autora, es relevante en la medida que agrega un contexto global acerca de la importancia de los conflictos colombianos para los procesos de justicia, verdad y reparación mediante el uso de memoria para comprender con más detalle el contexto de cada experiencia, y puede ser útil desde una perspectiva metodológica de futuros trabajos sobre estos temas. Es un texto clave para entender las razones que dieron origen a situaciones violentas y de conflicto desde sus protagonistas.

Conclusiones

Atendiendo al objetivo principal de este trabajo, la parte más importante fue la interpretación de la muestra de textos abordados desde una visión enfocada en la comprensión de los mismos desde un enfoque de las memorias colectivas y la cultura. Estas memorias pretenden ser un punto consensuado del imaginario colectivo de los territorios de las comunidades negras y por ello es necesario una construcción de identidad que vaya a la par con las necesidades y cosmovisiones de sus habitantes, lo cual resulta complejo cuando la coexistencia de puntos de vista disímiles se ven en una realidad cercana y de convivencia. Más que mostrar una visión unificada, lo que se encontró fue una riqueza de versiones, visiones y experiencias.

Por otra parte, es importante que las tradiciones que tienen un valor efímero puedan conservar sus diálogos con códigos actuales que de tal manera aporten a la reflexión, el debate y la construcción identitaria y política de las comunidades negras del pacífico colombiano. Una de las dificultades de este trabajo fue la dispersión de material relativo a la memoria colectiva, especialmente por el hecho de que aún no se migran productos de la tradición oral a una reforma de lo literario escrito y atemporal, sobre todo por la falta de nivel de alfabetización de sus habitantes (Zárate, 2015). Pero sería incorrecto decir que no ha habido dichos intentos de migración literaria, pero es un proceso que avanza lentamente. Este material se constituye en una ayuda, desde una mirada crítica, acerca de lo producido en materia de memoria colectiva y cultural de las comunidades negras de la costa pacífica nariñense.

Referencias Bibliográficas

- Almario G, O. (2002). Territorio, identidad, memoria colectiva y movimiento étnico de los grupos negros del Pacífico sur colombiano: Microhistoria y etnografía sobre el río Tapaje. *Journal of Latin American Anthropology*, 7(2), 198-229
- Arocha, J., & Rodríguez Cáceres, S. (2002). Los Culimochos: Africanías de un pueblo eurodescendiente en el pacífico nariñense. *Historia Crítica*, (24), 79-95.
- Betancourt K., Foncillas J. A., Guerrero, F. (2018). Prácticas de memoria y paz de las víctimas del conflicto armado en Tumaco (Nariño)- La Colombia del posacuerdo: Retos de un país excluido por el conflicto armado. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Bohórquez, C. P. P. (2014). Impactos, resistencias y tensiones de las comunidades afrodescendientes del Pacífico colombiano al interior del conflicto armado interno: análisis desde la reconstrucción de memoria histórica. *Liminales. Escritos sobre psicología y sociedad*, 3(06), 37-65.
- Bonilla Valencia, S. (2013). Las memorias de Marquelio: estudio de caso de una víctima del conflicto armado en la Costa Pacífica Nariñense. Cali: Universidad del Valle. [Recurso electrónico] (Doctoral dissertation).
- Castillo Guzmán, E. (2016). Etnoeducación afropacífica y pedagogías de la dignificación. *Revista Colombiana de Educación*, (71), 343-360.
- Cely, D. M. F. (2014). Grupo de Memoria Histórica, ¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad (Bogotá: Imprenta Nacional, 2013), 431 pp. 1. *Historia y sociedad*, (26), 274-281.
- Cortés, C. (2008) Escenarios de terror entre esperanza y memoria: Políticas éticas y prácticas de la memoria cultural en la Costa Pacífica colombiana. *Antípoda No 4*. pp. 163-185

- Halbwachs, M. (1995). Memoria colectiva y memoria histórica. *Reis*, (69), 209–219.
doi:10.2307/40183784
- Hoffmann, O. (2000) La movilización identitaria y el recurso a la memoria (Nariño, Pacífico colombiano). Cristóbal Gnecco y Marta Zambrano. *Memorias hegemónicas, memorias disidentes*, ICAN-Universidad del Cauca, pp.97-120
- Jelin, E., (2001). ¿De qué hablamos cuando hablamos de memorias? En: *Los Trabajos de la Memoria*. España: Siglo Veintiuno Editores.
- Larios, L. F. (2018). *Identidad, Memoria y Arte Popular: una mirada al centro cultural afro en el municipio de Tumaco*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Moreno-Parra, H. A. (2014). La paz imperfecta en el marco del conflicto político armado en Colombia. *Entramado*, 10(1), 202-218. Retrieved August 17, 2019, from http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1900-38032014000100013&lng=en&tlng=es
- Quiñones, M. I. (2017). Relato etnográfico de la Casa de la Memoria de la Costa Pacífica nariñense. *Grupo de Investigación Antropacífico*, 17.
<http://www.unicauca.edu.co/versionP/sites/default/files/files/Revista-Antropacifico.pdf>
- Ramírez, S. R. (2011). Fortalecimiento de la identidad cultural y los valores sociales por medio de la tradición oral del pacífico nariñense en la institución educativa Nuestra Señora de Fátima de Tumaco. Pasto: Universidad de Nariño
- Zárate, G. C., González Serrano, A., & Flórez Romero, R. (2015). La literacidad en la comunidad afrocolombiana de Tumaco. *Forma y Función*, 28(2), 155-182.